

Filosofía (y) política de la Universidad

Eduardo Rinesi | Los polvorines: Universidad General de General Sarmiento-
Instituto de Estudios y Capacitación | Colección Educación, Serie Universidad |
144 páginas | ISBN: 978-987-630-204-3 | 2015

Julián Fava

Subsecretario de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (FFyL, UBA). Docente de la UBA. Traductor de obras literarias y filosóficas.

Surgida en el seno de la Edad Media —y destinada desde entonces a ordenar la circulación del discurso, a trazar la diagonal que une las palabras y las cosas; en definitiva, a cerrar el círculo que asigna órdenes y jerarquías en la sociedad, es decir, a reforzar (casi siempre) los instrumentos de control de los sectores dominantes— la Universidad fue concebida tradicionalmente como un privilegio de las elites.

El conjunto de transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales acaecidas en nuestro país desde el 2003 se orientó a recuperar el rol de un Estado activo en la promoción y en la ampliación de derechos ciudadanos. En este contexto, se implementaron una serie de políticas que tensionaron (y tensionan) el clásico lugar común de una Universidad con pocos graduados, condición de posibilidad de su excelencia académica.

Filosofía (y) política de la Universidad se pregunta por la novedad que surge de la pregunta: ¿en qué consiste garantizar el derecho a la Universidad? Y, más aún, en qué consiste garantizar ese derecho en condiciones de masividad y de excelencia académica. Qué significa ese derecho no solo en términos individuales sino fundamentalmente en términos de la construcción de un *ethos* colectivo, de la intimidad de un pueblo que goza de posibilidades

vitales, antes negadas para sus grandes mayorías. En este punto, Rinesi indaga en la cuestión de la igualdad radical que compartimos todos los seres humanos, más allá de las profundas desigualdades de las sociedades que conocemos. Ello implica repensar las prácticas cotidianas al interior de la vida universitaria, concebida hasta ahora como carrera por la supervivencia, excluyente de los estudiantes universitarios que no provienen de los sectores que, por su pertenencia social y económica, gozaron tradicionalmente de la institución. Esto nos lleva a uno de los interrogantes claves del libro (y fundamentalmente del horizonte de nuestra democracia): quiénes son los sujetos de la educación universitaria

Como se señala en el primer capítulo, «Los usos de la razón», no se trata de un libro, a pesar de la pretensión de su título, que indague en las categorías del *ser* de la universidad, ni sobre su *idea* ni sobre su *concepto*, se trata, por el contrario, de un escrutinio corrosivo que va quitando las capas de sentido fosilizadas por nuestras prácticas cotidianas; se trata de un ejercicio por pensar la institución y la subjetividad de sus actores, aquí y ahora, con las complejidad y las contradicciones manifiestas.

La pregunta por qué significa hoy la autonomía universitaria no deja de estar presente a lo largo del libro. Si la razón estatal fue pensada como una de las principales amenazas a la autonomía de las universidades, el autor advierte que los modos de intervención actuales desde el Estado constituyen, antes que una amenaza, un resguardo frente a la lógica de imposición de los dictámenes del mercado

Escrito en la incomodidad liminar del docente, del investigador y del funcionario, el libro de Rinesi tiene la virtud de recoger la invocación de los grandes temas de la filosofía política (los usos de la razón, el derecho, la libertad, la relación entre lo público y lo privado, la relación entre el Estado y la comunidad) sobre el suelo de la complejidad del presente para ayudarnos a pensar —en tiempos de la amenaza de retorno de las políticas neoliberales— formas cada vez más soberanas de habitar nuestra universidad.